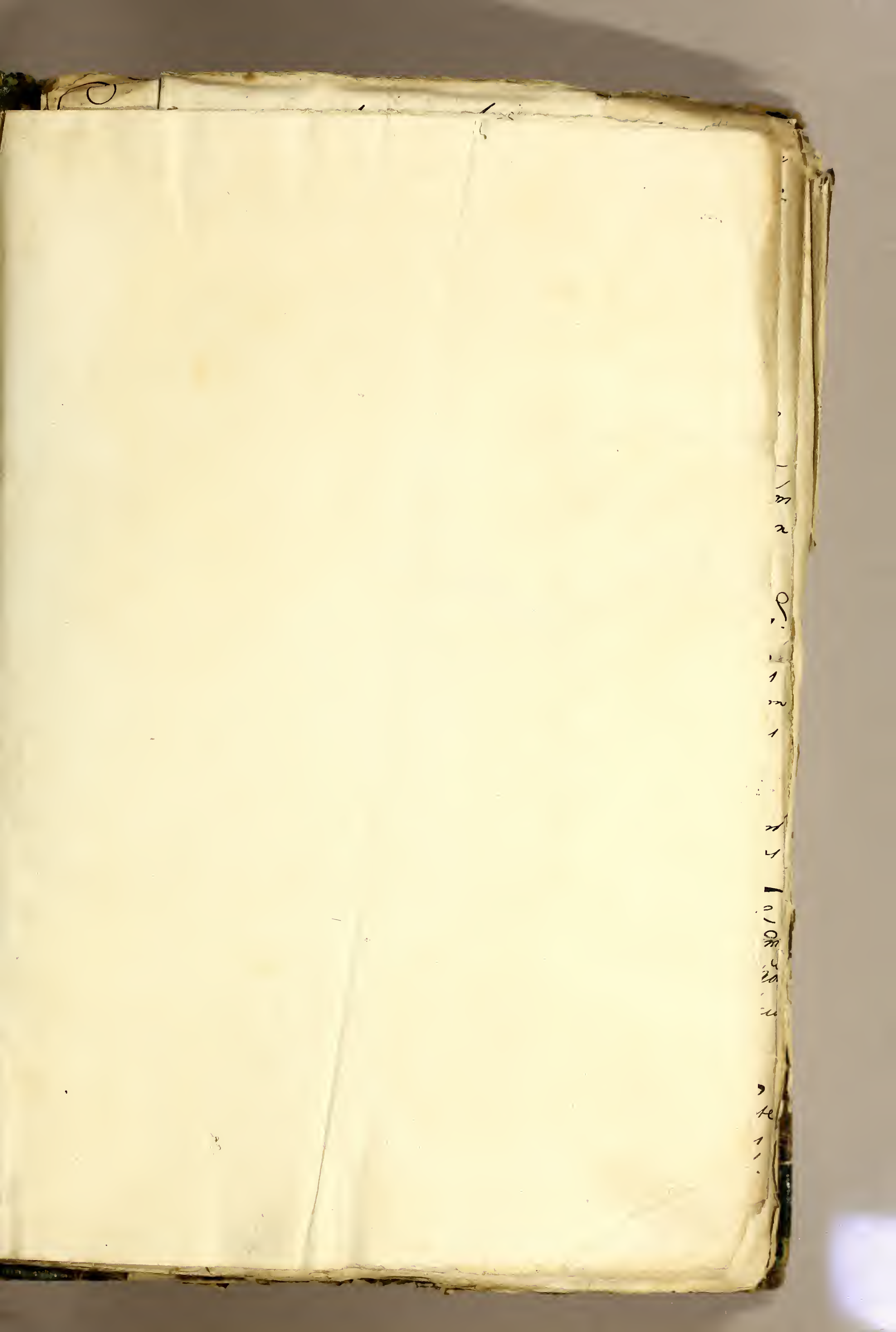
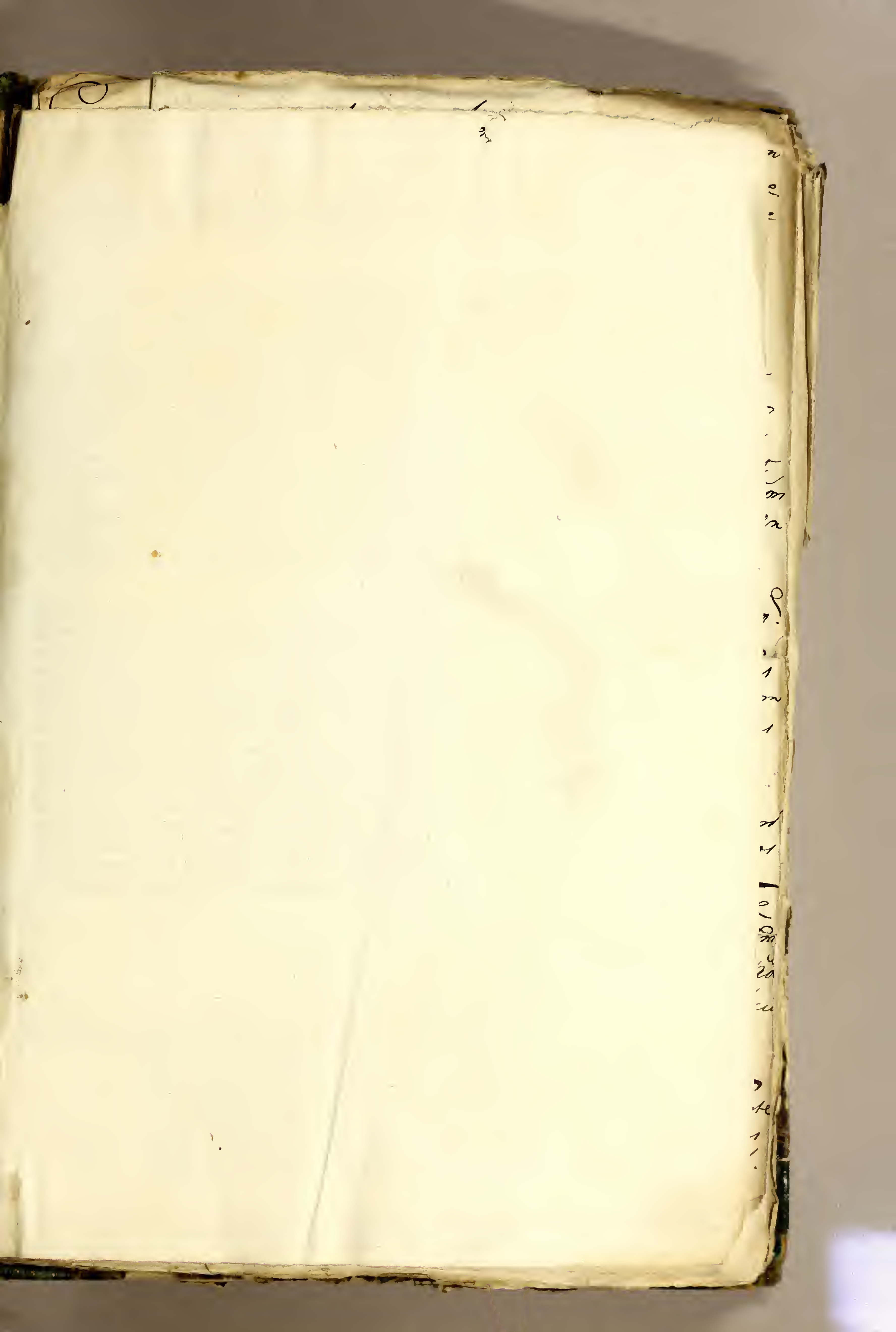
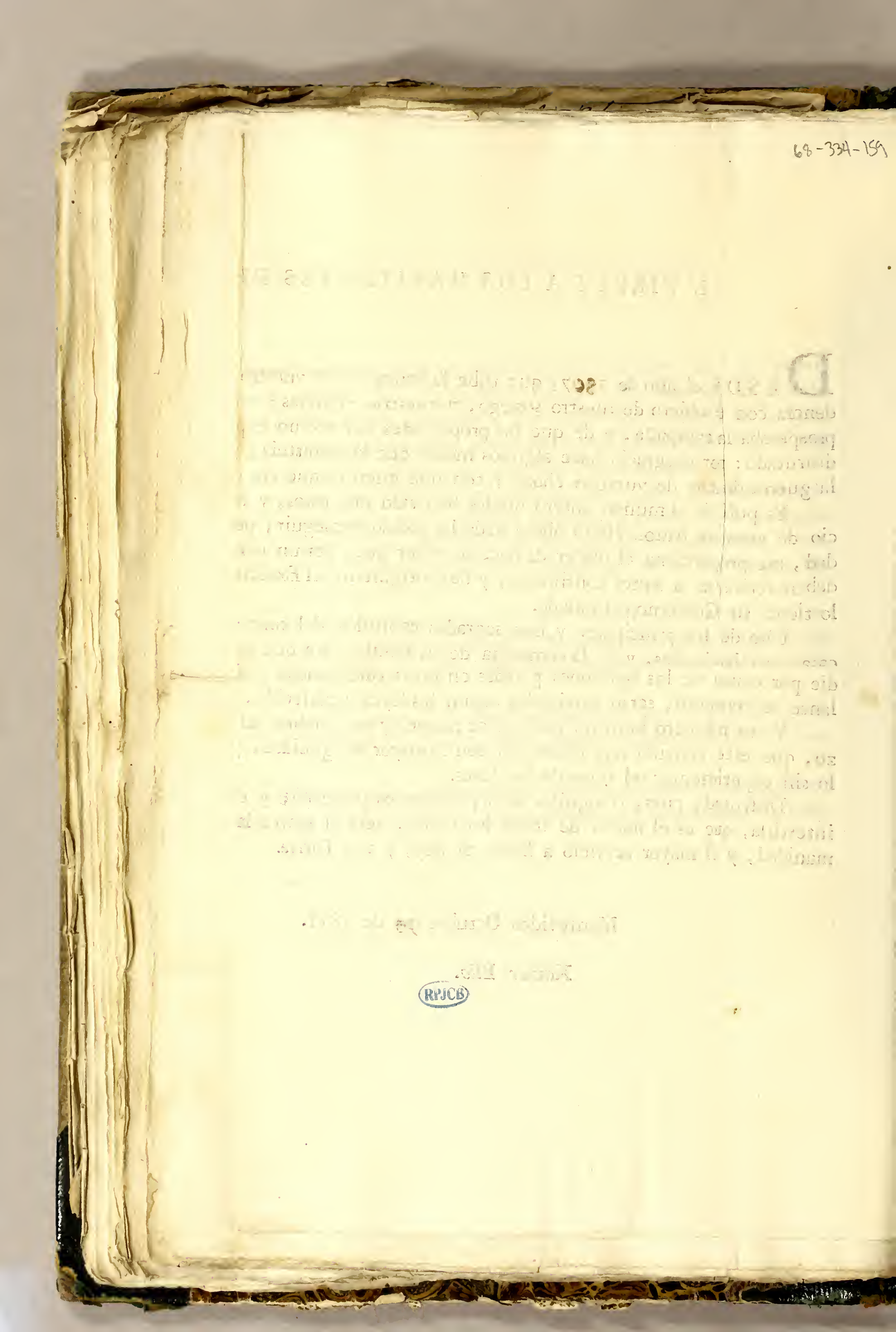


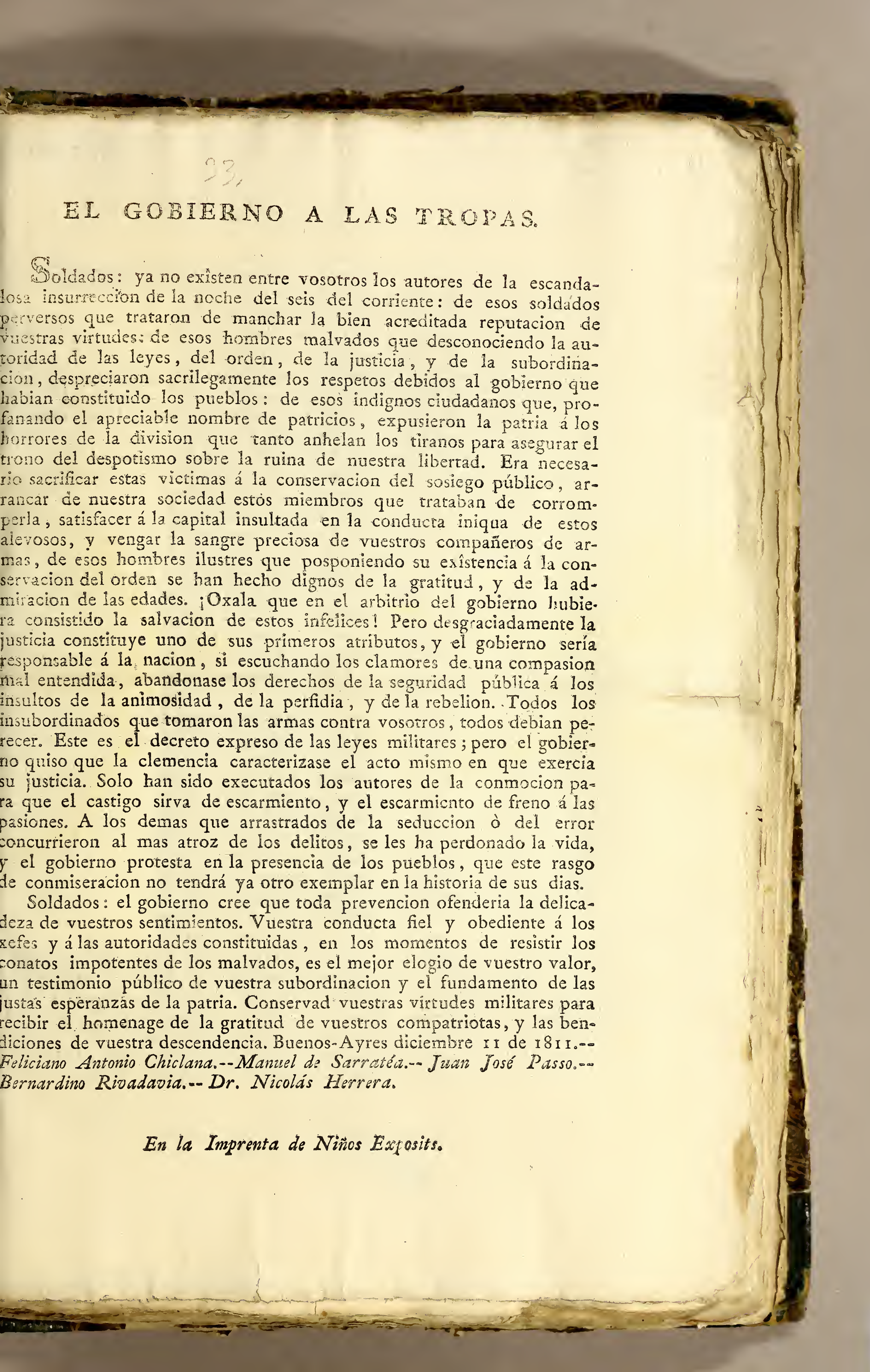

GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University











EL GOBIERNO A LAS TROPAS.

Soldados: ya no exîsten entre vosotros los autores de la escandalosa insurreccion de la noche del seis del corriente: de esos soldados perversos que trataron de manchar la bien acreditada reputacion de vuestras virtudes: de esos hombres malvados que desconociendo la autoridad de las leyes, del orden, de la justicia, y de la subordinacion, despreciaron sacrilegamente los respetos debidos al gobierno que habian constituido los pueblos: de esos indignos ciudadanos que, profanando el apreciable nombre de patricios, expusieron la patria á los horrores de la division que tanto anhelan los tiranos para asegurar el trono del despotismo sobre la ruina de nuestra libertad. Era necesario sacrificar estas victimas á la conservacion del sosiego público, arrancar de nuestra sociedad estos miembros que trataban de corromperla, satisfacer á la capital insultada en la conducta iniqua de estos alevosos, y vengar la sangre preciosa de vuestros compañeros de armas, de esos hombres ilustres que posponiendo su exîstencia á la conservacion del orden se han hecho dignos de la gratitud, y de la admiracion de las edades. ¡Oxala que en el arbitrio del gobierno hubiera consistido la salvacion de estos infelices! Pero desgraciadamente la justicia constituye uno de sus primeros atributos, y el gobierno sería responsable á la nacion, si escuchando los clamores de una compasion mal entendida, abandonase los derechos de la seguridad pública á los insultos de la animosidad, de la perfidia, y de la rebelion. Todos los insubordinados que tomaron las armas contra vosotros, todos debian perecer. Este es el decreto expreso de las leyes militares; pero el gobierno quiso que la clemencia caracterizase el acto mismo en que exercia su justicia. Solo han sido executados los autores de la conmocion para que el castigo sirva de escarmiento, y el escarmiento de freno á las pasiones. A los demas que arrastrados de la seduccion ò del error concurrieron al mas atroz de los delitos, se les ha perdonado la vida, y el gobierno protesta en la presencia de los pueblos, que este rasgo de conmiseracion no tendrá ya otro exemplar en la historia de sus dias.

Soldados: el gobierno cree que toda prevencion ofenderia la delicadeza de vuestros sentimientos. Vuestra conducta fiel y obediente á los xefes y á las autoridades constituidas, en los momentos de resistir los conatos impotentes de los malvados, es el mejor elogio de vuestro valor, un testimonio público de vuestra subordinacion y el fundamento de las justas esperanzas de la patria. Conservad vuestras virtudes militares para recibir el homenage de la gratitud de vuestros compatriotas, y las bendiciones de vuestra descendencia. Buenos-Ayres diciembre 11 de 1811.-- *Feliciano Antonio Chiclana.--Manuel de Sarratéa.-- Juan José Passo.-- Bernardino Rivadavia.-- Dr. Nicolás Herrera.*

En la Imprenta de Niños Expósits.

